

rado: asimismo, en los muros, construidos de igual suerte, los tablo- nes de anuncios y los carteles están montados sobre plancha de corcho y marco del mismo material.

Primera Sala: Corcho Natural

Sobre caballetes, a ambos lados y también formando mesa de doble pendiente en el centro, se exhibirían muestras de corcho levantino, andaluz, portugués-extremeño, algerino, siciliano... En las paredes, fotografías ampliadas o dibujos de la distribución de las capas de crecimiento. Hacia el fondo de la sala varios cilindros aserrados del tronco de un alcornoque mostrarían la textura leñosa del mismo. Mucho importaría destacar, asimismo, la epidemia endémica de la carcoma.

Segunda Sala: Geografía del Corcho y obtención

En maquetas de 1/100 de tamaño, colocadas ora en dioramas, ora en mesas al efecto, veríanse las fases diversas de la obtención del corcho de los alcornocales, y no sólo las referidas al corcho de nuestras comarcas hispánicas, sino al de todo el Mediterráneo. Grandes mapas murales indicarían las áreas de cultivo de las zonas corcheras, lo cual daría, ya a simple vista, una clara idea de la importancia de este producto natural. Y tal vez resultara de interés establecer unos mapas, a todo color, indicando la extensión actual de los alcornocales comparada con la de cien años atrás.... Esto traería aparejada la confección de unas estadísticas de pérdida de producción por incendios.

Tercera sala: Tapones

Esta sala contendría tapones de

todos los tipos existentes, y particularidades de su fabricación actual. En tanto la maquinaria actual estaría reproducida en maquetas a escala, se exhibiría, junto a las mismas, ejemplares de las antiguas, reales o reproducidas, junto al mobiliario y utensilios empleados en las salas de trabajo antiguamente. Acaso, en un ángulo o en pedestal en el centro, unos maniqués figurando obreros y obreras de finales del pasado siglo en un momento de su labor, que podría ser el de escogido.

Esta sala, sin duda la más completa, se prestaría a una exhibición portentosa de todo lo relacionado con el corcho, desde las tinas más antiguas a la máquina de esmeril más moderna, y desde los becs de gas al biselado de los cónicos. Asimismo la fabricación de cada tipo de tapón estaría ilustrada con ejemplares en sus diversas fases, de las que podría ser un buen ejemplo el tapón cabezado, o el champaña a piezas.

Cuarta sala: Corcho aglomerado

Esta salita ostentaría diversos ejemplares de plancha de corcho aglomerado, tapones de este tipo, y todo lo referente al disco aglomerador. Asimismo losillas, planchas para aislamiento, aglomerado negro y juntas para automóviles y aparatos eléctricos, platillos, etc. Sería interesante la reproducción de un horno en miniatura y ejemplos de los orígenes y primitiva fabricación del corcho aglomerado.

Quinta Sala: Corcho Artístico y objetos utilitarios

Cada cual puede imaginar las perspectivas verdaderamente estupen-

tendas de esta sala. Porque en la preparación de los objetos de corcho artístido nadie arrebató a San Feliu una legítima gloria, basada en una simpática tradición. Allí de cuadros y marcos para cuadros, allí de cajas, cajitas, costureros, juguetes, muñecos, palas de tenis para mesa, plafones con bajo y alto relieve, escritorios, estatuillas, grotescos golletes para botellas, objetos varios de uso casero, desde la alfombra de baño al mantel plegable... Y las piezas de auténtico mérito de creación: los remates de estandartes corales, filigranas, libros sobre corcho y pintura al óleo sobre dicho material. Y cuantas fantasías pudieran recogerse al margen de la artesanía operante.

Sexta Sala: La Anécdota

Como remate a la visita al museo el visitante encontraría, antes de salir, una colección de prensa corchera publicada desde sus más remotos orígenes, luego fotografías añejas, titulares de cartas comerciales en todos los estilos, que la evolución de los gustos nos ha dado de una parte de los años acá. Y las inevitables y siempre bienvenidas «Ganxonerías».

* * *

Esto puede que sólo sea una idea y que jamás se lleve a la práctica. Pero si se hiciese, no en la forma expuesta sino en la que más conforme se creyera, no resulta aventurado afirmar que una de las atracciones turísticas de San Feliu la constituiría El Museo del Corcho, que, como quien no dice nada sería único en el mundo. Pero, claro, esto no es más que una idea.

J. V. A.

